

**DIRECTORA:**  
SARA CASALVda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
OFICINA mi casa de  
habitación N° 2730  
Teléfono 3707  
BARRIO: LA California  
A. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XVI

San José, C. R., Domingo 30 de Marzo 1947

No. 722

OFICINA DE CANJES

SAN JOSE DE COSTA RICA, MARZO 1947

## Domingo de Ramos

Alfombraban el camino  
las mujeres con sus mantos;  
túnicas albas ceñidas  
a los cuerpos de alabastro.  
Los hombres cortaban ramas  
calientes del vivo árbol.  
Flor de romero y oliva  
para Jesús soberano,  
que viene a Jerusalén  
con su corte de milagros...

Cien timbres de primavera  
pulsan júbilos dorados  
en el corazón del hombre  
este Domingo de Ramos.  
Fustas de limón las palmas  
que se cruzan en el atrio  
de la iglesia; y van sus dedos  
—rubios de sol satinado—  
tejiendo con fibras de oro  
para los fieles un palio.

Alumbran luces de gloria  
allá en los rincones blancos  
de un cielo en fiestas que arde  
en todo el mundo cristiano,  
sobre las crestas erguidas  
de ruidosos campanarios.  
¡La Tierra es Jerusalén!  
Y brota en todas las manos

esbelta palma con talle  
de espiga que ha madurado.

Bus túnicas las mujeres  
tendían de arriba a abajo.  
De emoción presa los hombres  
se inclinaban a su paso.  
¡Flor de romero y oliva  
para Jesús soberano,  
que viene a Jerusalén  
con su corte de milagros!  
La luz tiznaba paisajes  
en los telones del campo;  
el aroma de las flores  
embalsamaba el espacio;  
y anega de gracia el aire  
aquel divino incensario.

¡Hosanna! gritaba el pueblo,  
viendo a Jesús por el llano  
caminar sobre pollina  
con un trote ágil y manso.  
¡Hosanna! repite el eco,  
en nubes amortajado.  
El monte de las olivas  
desde su trono nimbado  
de oraciones y plegarias  
que siembran los reales labios,  
repartía bendiciones  
aquel Domingo de Ramos.

Julio Angulo.

# Reflexiones sobre la vida del Señor

Por Gabriel Hidalgo

Caminos de Betania, vereditas y senderos del Cedrón, de Bezeta y de Tofet, ¡cuanto podríais contar del paso del Maestro! ¡Con qué alegría, con qué vivacidad! en las pupilas, sencillos pastores, acudíais, como un humilde rebaño, a escuchar la palabra cautivante y cálida del Señor y cómo embelesados olvidabais las horas y seguíais en pos de El henchidos de gozo, como si un alma nueva fuera posesionándose de todo vuestro ser! ¡Quién habría de decir que a través de veinte siglos los ojos del mundo estarían fijos en esa gesta gloriosa y ahora como entonces las miradas suplicantes implorasen del Maestro la divina gracia, que hiciera volver a sus corazones la paz perdida! Muchas han sido las alternativas por que ha pasado la vida del hombre; muchas también las evoluciones que han sufrido las estructuras territoriales, pero el breve tiempo del paso de Jesús sobre la tierra ha quedado incommovible y fijado indeleblemente en el corazón de la humanidad.

Rememorar sus parábolas llenas de sencillez y encanto y sus milagros es renacer, es despojarse de inquietudes y desasosiegos; es volver hacia la verdad, fuente perenne de renovación y de amor.

Almas endurecidas hasta ese instante reconocen que una nueva luz se esparce de la sabiduría del Salvador y guiados por una verdad inefable se diseminan por los contornos, llevando la nueva buena de haber palpitado su alma ante un hombre distinto de los demás. Los comentarios corren de boca en boca. Quien dice haber asistido al milagro del pan y los peces; aquel otro, a la resurrección de Lázaro. De las aldeas vecinas bajan muchedumbres para ver, aunque más no fuera, la figura del nuevo Pastor, o tocar sus vestimentas, y vivaquean ante las puertas de Damasco de Jerusalén, en conocimiento de que al celebrarse la fiesta pas-

cual haría su entrada triunfal en los dominios del Pretor romano.

Mientras tanto el Hijo de Dios hecho carne conoce positivamente su destino, y con su alma henchida de amor por sus semejantes se encamina hacia la ciudad santa, rodeado de amigos y enemigos que traman en la sombra su perdición. A horcajadas en un humilde borriquillo, el Salvador del género humano, entre oleadas de gente que lo aclama y tiende palmas a sus pies, marcha por las calles de Jesusalén. Su mirada elevada hacia el Altísimo da a su rostro una luminosidad extraterrena e inflama los corazones de la multitud. Seguido de sus discípulos penetrar en el Monte de los Olivos, y allá solo ante el Padre eleva su alma y pide la gracia para todos los extraviados; invoca su sacrificio en favor de sus enemigos, y no pide nada para El. Acepta resignado la voluntad divina.

La amargura que vive de aquí en adelante es consecuencia de la inconsciencia humana. La defección de Judas, su prisión y la mofa de ese mismo pueblo que poco antes lo exaltara son otras laceraciones que sufre en holocausto de la humanidad. Su comparencia ante los jueces que no hallan motivo de enjuiciamiento, la debilidad de Poncio Pilato que lo entrega a la multitud y su Vía Crucis hasta el Calvario son enseñanzas que legó a la posteridad como una demostración de humildad filial.

La rememoración de la Pasión del Señor hace sacar fuerzas de flaqueza y nos eleva a nuestros propios ojos, dejándonos ver que no sólo el apetito de la carne y los sentidos nos suministra la existencia. Hay también un alma que alienta en nuestro ser y cuya dependencia proviene de Aquél que padeció y murió por nosotros, y que ha de ser el único medio que nos permitirá vislumbrar la felicidad, cuando nos llame a su lado.

# El milagro de la Dolorosa del Colegio

EL P. PREFECTO Y EL HERMANO  
ALBERDI

(Continuación)

El testimonio del Hermano Alberdi es como sigue: "El día 20 de Abril a las 8 de la noche, se hallaban los niños en el comedor y los vigilaba yo, y estaban en silencio. Al acabarse la cena, entró el P. Roesch en el comedor y dió "Deo gratias" a los niños, y se dió la noticia de una catástrofe ocurrida por un terremoto en California. Después de un rato estábamos juntos el P. Roesch y yo, dando una broma a dos niños, cuando en este tiempo viene uno de los niños de las primeras mesas a avisar que la Virgen que estaba en el cuadro estaba moviendo los ojos; y nos acercamos hacia donde estaba el cuadro con mucha frialdad o poco entusiasmo, a lo menos a lo que toca a mi persona; y yo no sé dar cuenta de lo que me pasó en este momento, pero sí me acuerdo que le dije al P. Roesch después que me fijé en el cuadro: "Padre, cierto es, y exclamé ¡qué prodigio!". Y en este momento empezaron a salir de las mesas los niños, y ponerse donde estábamos nosotros mirando a la Santa Imagen; y yo poco a poco me acerqué muy cerca del cuadro,

donde estuve viendo cerrar y abrir los ojos, tiempo de un cuarto de hora o tal vez algo más; y me quedé convencido de que cerraba y abría los ojos la Santa Imagen de la Virgen durante todo este tiempo sin cesar; y los niños decían a una, en alta voz: "ahora empieza a cerrar, ahora a abrir", y así era, y entró en los niños un temblor muy grande; eso yo noté en un niño que estaba junto a mí que temblaba. También se empeñó un niño en querer llamar al P. Rector, pero el P. Roesch no quiso, porque tal vez estaba turbado; porque también tocó la palmada para irnos a la capilla a rezar el rosario, que aun continuaba la Virgen Santísima cerrando y abriendo sus ojos. También le dije a dicho Padre: "Llevemos el cuadro a la capilla para rezar el rosario delante de ella", pero tampoco lo quiso".

(P.C.)

## LOS DEMAS RELIGIOSOS DEL COLEGIO

¿Y los otros Padres del colegio, no habrán excitado a los niños a que inventen y propalen ese milagro? ¿No habrán influido poderosamente sobre sus ánimos, de suerte que tengamos un verdadero caso de sugestión?

Por lo que toca a los demás religiosos que entonces moraban en el colegio, ninguno estuvo presente cuando el prodigio tuvo lugar, si tenían siquiera la menor idea de lo que estaba pasando; sino que, como de costumbre, estarían todos a aquella hora en el local donde se halla la biblioteca.

Como lo refiere el Hermano Alberdi en su declaración, quisieron los niños ir a llamar al R. P. Rector, que lo era entonces el Ilmo. y Rdm. Sr. D. Andrés Machado, pero no lo consintió el P. Prefecto, sino que dió a los niños la señal para salir del comedor e ir a la capilla con lo que cesó el prodigio.

### LOS QUINCE JUEVES DEL SANTISIMO Y METODO PARA VISITAR A JESUS SACRAMENTADO

Están a la venta, es un precioso folleto de 125 páginas. La Visita al Santísimo Sacramento contiene preciosas oraciones.

Su valor es de UN COLON

Sara Casal Vda. de Quirós  
Telefonée al 3707

De venta en mi casa de habitación,  
100 varas al Norte de la Pulpería La  
California y 125 al Este Casa N<sup>o</sup> 2730.

Mande su valor y se lo enviamos  
por Correo.

Después de salidos los niños del comedor se esparció pronto por la casa la voz del milagro obrado por la Imagen de la Virgen Santísima, entonces acudieron algunos Padres al comedor de los alumnos; pero no vieron absolutamente nada; la Imagen estaba en su lugar y estado natural, como siempre la habían visto. No quiso la Virgen que los Padres presenciasen el milagro, entre otros motivos, sin duda, para que nadie pu-

diese sospechar, ni siquiera con alguna apariencia o pretexto de verdad, que los Padres habían inducido a los niños a que publicasen el milagro para engañar el público o sacar dinero. Esta fué sin embargo una de las vergonzosas calumnias que los malos periódicos levantaron contra los Jesuitas.

Por el R. P. José Jouanen, S. J.

## ¿Quién era Pilato?

Por M. Istar

Los documentos históricos que concierne a Pilato son muy escasos. Exceptuando lo que dice el Evangelio, lo que de él se sabe es debido a unas pocas líneas escritas por dos escritores hebreos contemporáneos suyos: Filón y Josefo. Inútil resulta apelar a las famosas "Actas de Pilato", o al así llamado "Evangelio de Nicodemo", estos últimos sobre todo son escritos que datan no antes del tercero o cuarto siglo de nuestra era y se consideran apócrifos, es decir, que no figuran en el canon ed los libros sagrados.

Históricamente no se ha podido comprobar cual fué su verdadero origen. Sobre su nombre también se ha discutido muchísimo.

Lo que se sabe con certeza es que el siniestro personaje fué el quinto procurador o gobernador de Judea, y que desempeñó dicho cargo durante diez años, del 26 al 36. En aquel tiempo Roma ejercía sobre la Judea una especie de protectorado. Los pro-

curadores o gobernadores por ella enviados no eran absolutamente autónomos: para las cuestiones de importancia mayor había que dirigirse al legado imperial de la Siria.

Según el historiador hebreo Josefo, que vivió del año 37 al 100 de nuestra era, el presidente Pilato habría dejado con sus métodos de gobierno una fama bastante triste. Más bien débil y violento que malvado en el sentido estricto de la palabra, se dejó con todo arrastrar a los mayores excesos y crímenes. Uno de los episodios más sangrientos de su gobierno fué aquel a que alude Jesús en el Evangelio de San Lucas (Cap. XIII, 1). Habían ido a Jerusalén unos galileos y estaban en el templo ofreciendo sacrificios cuando fueron muertos por orden de Pilato y "su sangre se mezcló con la de las víctimas que ofrecían".

No sabemos qué motivó este acto de crueldad sacrilega, pero es indudable que

# BETTINA DE HOLST HIJOS

le ofrecen: Pañuelos grandes de nylon, estampados

Hilos de toda clase para bordar Tapetes, Manteles y otras labores  
estampadas para bordar. Gran surtido de lanas de tejer.

encontró la enemistad entre él y Herodes, tetrarca de Galilea, enemistad de que nos habla San Lucas en el capítulo 23 de su Evangelio.

No mucho tiempo después del drama del Calvario Pilato colmó el vaso de sus crueldades. Una mañana se difundió por Jerusalén la noticia de que el gobernador había dejado la ciudad por haber sido destituido de su cargo.

Sucedió que unas semanas antes, sin conocerse motivo alguno Pilato había mandado ultimar a un gran número de samaritanos. Esta masacre sublevó al pueblo, que nombrando una comisión la expidió a que fuese a protestar ante Vitelio, legado del emperador en la Siria. Vitelio llamó inmediatamente a Pilato y le envió a Roma a disculpase ante el emperador de tantas acusaciones como se hacían contra su persona. Entre otras cosas se le acusaba de haber malversado los dineros públicos.

Una vez en Roma no le fué posible demostrar su inocencia, y de este modo no sólo se confirmó su destitución del cargo de gobernador de Judea, sino que también fué condenado a exilio perpetuo.

¿Dónde fué confinado? Este es otro epi-

sodio de la vida de Pilato que ha quedado sumido en la oscuridad. Así, nada tiene de extraño que su muerte haya quedado envuelta en un misterio. Algunos dicen que su vida se apagó en Viena, en medio de una gran miseria, mientras otros le hacen morir en Suiza, y otros en Francia, precipitándose voluntariamente en un abismo.

Una de las cadenas montuosas de Francia es la llamada Cevennes. Uno de sus picos se llama Pilat. Y una leyenda local dice que, de vez en cuando, en el lago que se abre a los pies de este monte, se ve a una forma humana surgiendo del agua, que se lava las manos — ¿no trae esto una reminiscencia del acto de Pilato en el drama del Gólgota? — y en seguida la cima del monte se oscurece, y la tempestad se anuncia terrible.

La versión más difiundida es la que dice que Pilato murió en Lión, su ciudad natal. Escribe San Antonio, el docto arzobispo de Florencia: "Pilato fué condenado en Lión, donde murió en el oprobio, consecuencia de sus culpas. Cuando tal cosa sucedió, habían transcurrido treinta años del drama del Gólgota. . .".

## Confianza en la Eucaristía

Si de la sombra de tu cuerpo santo  
puesto en la cruz, un bárbaro homicida  
recibe luz para pedirte vida  
y vida eterna por tan breve llanto,

Si la divina fimbria de tu manto  
salud concede a quien la tiene asida,  
más es tenerte en celestial comida.  
¡Dichosa el alma que merece tanto!

No sombra de tu cuerpo o fimbria tuya,  
sino tu cuerpo mismo, ¿cuál efecto  
hará en el alma que a tu mesa llega?

¿Qué reino pedirá, qué salud tuya  
Que Tú la niegues, si con dulce afecto  
tan cerca te ama, abraza, goza y ruega?

Lope de Vega.

## La enseñanza de la Cruz

Hace ya veinte siglos que te alumbró el perdón desde las alturas de la cruz. Tus sabios, tus pensadores, tus filósofos le han dado muchos nombres — reciprocidad, tolerancia, solidaridad humana, — pero no es

más que perdón; pero no es más que amor. Deja no más que te llamen loco, cuando abandonas a tus hijos para asistir a tu vecino enfermo; que te castiguen como a cohonestador del crimen, cuando das re-

fugio en tu agujero al delincuente fugitivo; que te pronostiquen el patíbulo, cuando agrandas, en tu alma, la pálida figura del ajusticiado, y que te motejen de supersticioso y de ignorante y de estúpido, cuando velas junto a los muertos y lloras sobre ellos y te arrodillas en presencia de su tumba.

Ser bestia es fácil. Vete al desierto, o a la montaña o a la selva, o a la resonante orilla del mar y encontrarás tu alimento, tu

vestido y tu cama al alcance de tus manos; pero no serás hombre, porque no tendrás a quien amar. Cualquier bruto toma represalias, cualquier víbora clava su dardo sobre los que pasan, cualquier alimaña defiendo su cueva y gruñe junto a su presa: ninguno de ellos besa sobre los dolores ajenos: nadie perdona, más abajo de ti.

Almafuerte.

## El Buen Pastor

Pastor, que con tus silbos amorosos me despertaste del profundo sueño; Tú, que hiciste cayado en ese leño en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos, pues te confieso por mi amor y dueño, y la palabra de seguir te empeño tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor que por amor mueres, no te espante el rigor de mis pecados, pues tan amigo de rendidos eres.

Espera pues, y escucha mis cuidados; pero ¿cómo te digo que me esperes, si están, para esperar, los pies clavados?

Lope de Vega.

## ¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- \* ALIMENTACION ADECUADA ;
- \* VESTIDO APROPIADO ;
- \* CASA CONFORTABLE
- \* ATENCION MEDICA ;
- \* EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliamos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924

## NOVELA

—Muerta..., vengo muerta — hizo como que gruñía la generala— la verdad es que estás regimiento instalada, pero hay que venir a buscarte al fin del mundo. No te rías, Sol...

—Si no me río, tía; es que lleva usted un poco torcido el sombrero...

—¡Claro! ¡Con los tumbos que pegaba ese condenado coche por el dichoso camino real... Yo creí que sólo en España había carreteras mal cuidadas.

María Teresa, a quien divertían en extremo "las cosas" de la generala, se apresuró a conducir las a sus habitaciones. Para ello hubieron de atravesar un *hall* que hizo detenerse a doña Carlota, muy inteligente en antigüedades.

—Permíteme un momento, María Teresa; yo no conocía más que Harwing-House y me imaginé que nada podía sobrepasar a aquello, pero ahora veo... Sí; este recibidor es sencillamente una maravilla. ¿De qué época data el castillo?

—El castillo, como casi todos estos grandes dominios, ha sido construido, ampliado y terminado en varias etapas, por lo cual se mezclan con frecuencia los estilos arquitectónicos, la ornamentación y el decorado. Pero la fachada central con sus dos torreones, el patio de armas, la escalera, el *hall* y algunas dependencias del ala izquierda pertenecen a la primera época; es decir, se construyeron en el siglo XIV. Este *hall* es una reliquia del tiempo del rey Jacobo V.

—Ya... —contestó la generala, mirando detenidamente la monumental chimenea de piedra y los soberbios arrimaderos de roble.

—Y esta tarima, ¿qué significa? —pregunta Sol, curiosa.

—¡Ah! Esta tarima... Pues en esta tarima se daba a comer el pan y la sal a los huéspedes — aclaró lady Harwing.

Junto a una grande mesa cubierta por rico tapiz, se agrupaban varias sillas de Chippen-

dale y dos sillones esculpidos con el blasón de los Harwing bajo la corona ducal.

—Estos son los sillones del "Señor" y de la "señora". Si los anticuarios no se equivocan, de ben tener seis siglos —dijo sonriendo lady Harwing.

Dejaron por fin el maravilloso *hall*, donde se confundían muebles y objetos de diferentes épocas, pero todos valiosos, y atravesaron un hermoso salón italiano con famosos cuadros de galería encristalada cubierta por figurones vestidos de armaduras, colgada de telas de Arras, y aquí y allá decoradas sus paredes por los retratos de la familia. Estirados lores vestidos con impecable elegancia, guerreros de aire feroz, prelados embutidos en sus vestes purpúreas, damas majestuosas envueltas en terciopelos y pieles, mujeres hermosas de ojos zarcos y rubias trenzas con el tocado de la época de la Reina María y, en un caballete, el retrato de María Teresa Olarriaga, duquesa de Stevart, ataviada con la artística teja y la españolísima blonda de una mantilla blanca prendida en claveles encarnados, que pintó Madrazo con su genial inspiración. Un rayo solar entre la niebla; el destello de otro cielo y de otra raza era aquel lienzo magnífico en su realismo y en su expresividad, entre todos aquellos lores y *ladies* de la casa de Harwing, un poco fríos con su belleza y su corrección de líneas, casi estatuarias y casi muertas como el mármol.

—¡Cuántos retratos! Es igual, igual que en Olarriaga — exclamó Sol.

—Es el panteón de familia. Yo le llamo el panteón... Casi todos han muerto, menos lady Dundley, su hermano lord Lawrence y yo... Cada uno de estos retratos tiene una historia; algunos una leyenda... Mi sobrina Mary Dundley se la sabe de memoria; ya se encargará de contártelas. Te la recomiendo como *cicerone*, Sol.

—¿Está aquí Mary Dundley? —preguntó la generala vivamente.

—Y su hermana Ethel, y lady Dundley; y

mi cuñado lord Lawrence con su mujer y su hija Bella, con otras personas más muy agradables, que os presentaré dentro de un rato cuando regresen de una larga excursión en automóvil que emprendieron al amanecer. Han ido a visitar el castillo de sir Walter Scott.

Ponía ya Lady Harwing la mano en el pomo de una puerta tallada, de roble, cuando la generala preguntó como quien no dice nada; pero mirando de reojo a Sol para ver la impresión que le causaban sus palabras:

—¿Y de tu hijo tienes noticias, supongo?

—¿Cómo no? Ha estado en Egipto muchos días y aun creo que lo estará a estas horas. Parece ser que pensaba explorar un poco las tumbas de los Faraones...

—¿No vendrá para Navidad?

Sol palideció un poco esperando la respuesta; pero ésta debió tranquilizarla por completo, toda vez que María Teresa con un leve suspiro negó tristemente.

—No, no piensa volver antes de un par de años... Si él hubiese vuelto para estos días grandes de Nacimiento del Niño Dios, con vuestra presencia y la suya yo hubiese sido tan feliz... Pero no; Freddy tardará en volver a Inglaterra... Ya te contaré cuando tengamos un rato. Cosas de muchachos.

La puerta se abrió. Jeanette, la doncella de Sol, estaba deshaciendo el equipaje en medio del más maravilloso gabinete completamente moderno (lacas blancas y cretonas salpicadas de hortensias) que pudiera soñarse: flor exótica de la austeridad de la severa fábrica.

—Estas son las habitaciones de Sol; el gabinete, el cuarto de dormir, el baño que sirve a la vez de tocador y este roperito que comunica con el cuarto de su doncella —enseñó amablemente lady Harwing—. Y esta puerta del gabinete comunica con la alcoba, Carlota. ¿Vamos? Puede entrarse también por la puerta principal que da al salón Malva, pero ya que estamos aquí, utilizaremos la puertecilla de comunicación, Sol, te dejamos en tus dominios. Bienvenida seas a Harwing-Castle, hija mía. Ahora, descansa un rato y prepárate para bajar al comedor cuando oigas el gong

todo lo más guapa posible, ¿eh? Tengo invitados a tres muchachos muy bizarros, solteros y sin compromiso... No necesito decirte que me complacería infinito que dejases bien sentada el pabellón nacional.

—Se hará lo que se pueda, señora —declaró Sol amablemente.

Lady Harwing la puso suavemente su fina mano de sortijas sobre el hombro.

—No, Sol: "señora", no. Tía: tía María Teresa, no lo olvides. Te lo agradeceré en el alma.

La atrajo hacia sí y la besó dulcemente sobre los temblorosos parpados. Sol, agradecida hasta lo más hondo, no halló palabras para contestar. Estaba tan extraordinariamente e intensamente turbada que comprendió la necesidad de recogerse en sí misma antes de afrontar las presentaciones de todas aquellas personas a quienes consideraba aún de muy distinta clase social a la suya, pese a las protestas de la generala y el rotundo recibimiento de Lady Harwing. En el retiro de su alcoba completamente blanca e impoluta como un lirio. Sol abrió el ventanal coronado por airosa ojiva y, con los codos apoyados sobre el alféizar y la cara entre las palmas de las manos ardorosas, contempló el mar movido y ronco, más bravo y áspero que en la costa cantábrica. Por lo que había podido observar en su breve tránsito por el castillo, desde casi todas las habitaciones se veía el océano con su árida costa roquiza, sin una barca ni alma viviente que por ella transitase. ¡Qué soledad tan imponente! El movimiento de la costa parecía estar concentrado en Aberdeen, cuyo activo puerto desplegaba un trajín continuo. Más allá, el litoral ofrecía la calma augusta del reposo llevando a la imaginación una impresión retrospectiva de tiempos fenecidos. Sonriendo, Sol creyó por un momento que estaba viviendo una novela de aquel sir Walter Scott, cuyo castillo habían ido a visitar los excursionistas. Reconoció el salvaje panorama de "El hermano negro" y de "La novia de Lammermour". ¿Era un sueño aquella fantástica llegada al dominio de Freddy Harwing, duque de Stevart

y de Olarriaga, marqués de Fergusson, par de Inglaterra y grande de España, al cual ella, una mísera criatura desconocida, había tenido el atrevimiento de rechazar? ¡Oh, y cómo se alegraba ahora de haberlo rechazado! Ahora que aquilataba mejor las insondables diferencias que los separaban al darse cuenta del lugar preeminente que Freddy ocupaba en la aristocracia europea. Fuera lo era absurda, ligereza imperdonable, grave pecado, mezclarse en aquella vida que debía deslizarse con vuelo de águila en las alturas para entorpecerla con su lento andar de oscuro gusanillo insignificante. Y también ahora al darse cuenta de lo mucho que es él y de lo poco que es ella, comprendía Sol lo que debía sentir el desaire lord Harwing... ¡el desaire de una chiquilla orgullosa; — pensaría el duque—. ¿Y no comprendería él que para desairarle tuvo antes que hacerse pedazos el corazón la pobre chiquilla? No, no debió comprenderlo, puesto que le guardaba rencor. Aquel silencio absoluto, aquel no insistir en su demanda, ¿qué eran sino rencor, el dolor de su amor propio cruelmente maltratado? ¡Una negativa a él, que acaso no se hubiera dignado jamás hacer una petición de matrimonio! Por poco que conociese el mando la sociedad, Sol los conoció suficientemente para darse cuenta de que aquel príncipe señor dotado de todas las ventajas y perfecciones era un premio gordo en la lotería matrimonial; eso sin contar que sus atractivos personales debían hacerle adorable para la generalidad de las mujeres.

Sí; debía estar muy ofendido con ella, pero no le pesaba; como el día que conoció la verdadera persona de lady Harwing experimentó una sensación de libertad y de descanso al verse con la conciencia limpia de toda intriga casamentera.

Desde el alféizar de la ventana, Sol veía pasearse sobre las balaustradas de las tres terrazas unos magníficos pavos reales en fastuoso despliegue de sus colas policromas. Todo era lujo y refinamiento en torno. No se sentía cohibida porque ya estaba hecha a la suntuosidad austera y señorial de Olarriaga y le eran familiares las esplendideces de la opulencia,

pero sí experimentaba una sensación de dulcumbre y de ternura al pensar que estaba en "su casa"; que en todas aquellas cosas que la rodaban se habían posado los ojos de "él" toda su vida; que quizá el alféizar de piedra sobre el cual se apoyaba, la silla en que se sentaría a la mesa dentro de un instante, conservaban la huella invisible de su paso... Y de pronto tuvo un extraño pensamiento: se dijo que Harwing-Castle era como un cuerpo sin alma, como una grande tumba abierta de donde escapara el sagrado vestigio de una vida... que toda aquella regia magnificencia del ancestral feudo, perdía su grandeza al faltarle el aliento de "su presencia": la presencia y la voz y el alma de la raza que era "él"; lord Harwing.

Bruscamente, al oír el primer toque de gong para el almuerzo, reaccionó. Ya Jea nette daba unos discretos golpecitos a la puerta y cabe la fachada principal se oían los bocinazos de automóviles que se detenían ante la escalinata de la primera terraza y como un rumor de conversaciones y rebullicio de juventud. Sol abrió la puerta; el baño estaba preparado y sobre un sillón, un elegante traje malva con grises adornos de *crépe marrocaín* mostraba sus encantos. No había otro remedio que entregarse a la tortura del atavío en manos de la francesa, fanática sacerdotisa del bien vestir.

Lady Harwing le había dicho: había que dejar bien sentado el pabellón nacional.

El triunfo de doña Sol en Harwing-Castle, fué rotundo y definitivo según previniera de antemano María Teresa Olarriaga. La generala observaba las menudencias de la rápida conquista de su protegida dejando vagar una sonrisa indescifrable por sus finos labios, un poco irónicos. Sólo Dios sabe las atrevidas y peregrinas ideas que cruzarían por el fecundo cerebro de doña Carlota.

La selecta sociedad congregada en el fastuoso dominio de los Harwing, admitió sin pensar siquiera en discutirla a esta señorita de Olarriaga, tan principal, tan bien educada, tan correcta y tan maravillosamente vestida,

presentada por la exigente y descontentadiza lady Harwing. Los hombres fueron por de pronto completamente fascinados por el tipo de belleza puramente meridional de la muchacha, con sus ojos árabes, sus pestañas larguísimas que sombreaban, sin apelar al lápiz, el cerco rasgado de las ojeras, sus labios frescos cuai bermeja flor de granado, sus cabellos castaños, casi negros, y sus mejillas de un blancor marfileño con ese tono caliente y vívido de las pinturas italianas. Desde el viejo lord Beaton, tío abuelo de Freddy, y lord Lawrence, reposado y culto, y sir Percy Grahams el notabilísimo estadista, hasta los tres o cuatro muchachos que componían, con Mary Dundley, Bella Lawrence y Ana Grey, el elemento joven. Entre todas aquellas muchachas todas correctas, amables y bonitas, Sol prefirió desde el primer momento la compañía de la rubia y melancólica Mary, y aparte la simpatía natural de la muchacha, debió de entrar por mucho en esta predilección repentina el vivo parecido de la hija de lady Dundley con su primo el duque de Olarriaga. En cambio, aun antes de serle presentada, Bella Lawrence le fué antipática.

Cuando lord Jorge Ratteley, a quien desde la gran guerra llamaban el Capitán Terrible por su denuedo, vió aparecer a Sol acompañando a la generala, dejó sin terminar la frase que estaba dedicando a lady Bella y detúvose a mirar de hito en hito a la muchacha española vestida de color malva, un poco nerviosa a causa de la natural dificultad del lenguaje.

—¡Es ella, ella misma, Bella! Te juro que si me la encuentro por un corredor de Harwing-Castle antes de conocerla, hubiera empezado a gritar temiendo haber visto un fantasma.

Ethel Dundley y su prometido el conde de Staford, se echaron a reír. Jorge tenía la costumbre de no hablar nunca en serio.

—Pero, ¿quién es ella, Jorge, quieres decirme? — preguntóle con cierta impaciencia en la voz, lady Lawrence.

Jaime Sharton, alto, moreno, impecable y

señoril, se acercó atraído por las palabras de lord Ratteley.

—¿No os acordáis de aquel famoso lienzo de escuela italiana que Freddy trajo de España a su regreso de Olarriaga? —preguntó el Capitán Terrible sin quitarle ojo a Sol, a quien ofrecía sus respetos en aquel momento. Su Gracia el duque de Airthon, el muchacho más agradable del Reino Unido, pariente muy próximo de lady Harwing.

—¿Un cuadro que representa una señora ataviada a la moda del siglo XV? —insinuó el conde de Staford—. Claro que lo vimos y lo recordamos perfectamente. Yo le vi el día que lo desembalaban. Creo que se trataba de alguien de familia de lady Harwin...

—Sí, de la primera duquesa de Olarriaga —afirmó secamente Bella Lawrence —de doña Sol de Alava. Freddy ha contado en todos los tonos la vida y milagros de esa interesante señora a quien ha tenido la paciencia de oírle.

—¡Doña Sol de Alava! —exclamó lentamente lord Ratteley—. Pues bien: ahí tienen ustedes a doña Sol, rediviva. Es ella, el retrato, que anda y sonríe y... viene hacia nosotros.

—¡Maravillosa criatura! —murmuró en voz casi imperceptible lord Jaime Sharton.

Cuando Bella Lawrence y Sol de Olarriaga se encontraron frente a frente, debieron comprender que eran rivales por intuición misteriosa. Rivales en belleza, aunque la rubia hermosura de Bella distaba mucho de asemejarse a la perfección valiente de líneas y color de la española. Bien pronto se dió cuenta lady Bella de que su cetro peligraba porque la devoción de los hombres recaía fervorosa hacia la recién llegada. Rivales en Belleza y rivales en amor. Nadie lo pensó, nadie tuvo semejante presentimiento; pero lady Bella con el sexto sentido de que están dotados los que se enamoran, tuvo la certidumbre de que aquella preciosa personita no era ajena a la frialdad que hacia el proyectado enlace manifestara Freddy. ¿La conoció en España y allí la amó? ¿Fue por eso por lo que, entre tantos cuadros de mérito, se trajo precisamente Freddy el retrato de doña

(Continuará)

## Súplica del Buen Creyente

Cristo, Jesús humilde de la vieja Galil.  
 Cristo, Jesús divino, todo lleno de amor.  
 Ya ves cuán olvidado quedó el santo redil.  
 ¡Oh Cristo!... Las ovejas no han seguido al pastor.

Tu marcaste el sendero sobre muertas ruinas;  
 los zarzales estaban sobre el haz de las cosas;  
 pero, vivo, debajo de las rudas espinas  
 florecía un encanto milagroso de rosas.

(¡Oh!, el excelso camino que siguieron las almas  
 nobles, castas y humildes, de blancura de lirio;  
 aun cuando allá a lo lejos asomaron las palmas  
 péndulas, pensativas y tristes, del martirio).

Rosas que tú encendiste con tu sangre, Cordero;  
 rosas de encantamiento, rosas de la Ilusión...;  
 vivas rosas abiertas en el santo madero  
 como una llamarada sublime de pasión.

Aroma de la Ley de toda la hermosura;  
 santa Ley que no acata más que una potestad;  
 aquella ley que dice: "Gloria a Dios en la altura  
 y paz para los hombres de buena voluntad".

Contra ella se alzaron los dueños, los tiranos,  
 los avaros, los déspotas y los dominadores...;  
 todos cuantos habían garras en vez de manos:  
 los pálidos espectros de todos los dolores.

Las piedras se mancharon de una sangre no vista;  
 llenáronse los aires de cantos inauditos:  
 plegarias, de los circos en las inmensas pistas,  
 que poblaron de amores los llanos infinitos.

# EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,  
 SUEROS Y VACUNAS

*Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.*

Comenzaron — después de la Vida admirable —  
a vestirse las almas de una fe noble y fuerte,  
y nació una ilusión divina y perdurable  
que hizo grata la vieja pirueta de la Muerte.

Despertaron las vidas a un ideal armónico;  
vibraron las conciencias bajo el germen fecundo  
y a los gratos acordes del himno polifónico  
hicieron más amplios los ámbitos del mundo.

Una corriente viva de amor entró en las almas  
llenándolas de todos los grandes resplandores,  
y brilló un ondulante mar de benditas palmas  
sobre la pesadumbre de los viejos dolores.

Floreció la ilusión amplia, prometedora;  
mas su oculto sentido descifraron pocos,  
y ante la bella y dulce mirada redentora  
siguió el tropel quimérico de los deseos locos.

Y hoy, Cristo — grave Cristo de todas las edades, —  
estos átomos siguen centrífugos y ciegos. . .  
—Señor, ¿vendrá otra hora de augustas claridades?;  
y a las almas reseca, ¿vendrán aquellos riegos

de tus aguas de amor? . . . Señor, vuelve hecho Hombre,  
y muéstranos de nuevo tu luz de libertad. . .  
Que el alma de la vieja Humanidad se asombre  
de toda la vergüenza de su bestialidad.

Vuelve otra vez a ser el Altísimo Guía;  
nuevamente concédenos el glorioso tesoro,  
y que en la gracia espléndida, luminosa, del día  
florezcan tus divinas parábolas de oro.

JULIO BERNACER

## Al Costado de Cristo

Con ánimo de hablarle en confianza  
De su piedad entré en el templo un día  
Donde Cristo en la cruz resplandecía  
Con el perdón que quien lo mira alcanza.

Y aunque la fe, el amor y la esperanza  
A la lengua pusieron osadía,  
Acordéme que fué por culpa mía  
Y quisiera de mí tomar venganza.

Ya me volvía sin decirle nada  
Y como vi la llaga del Costado  
Paróse el alma en lágrimas bañada.

Hablé, lloré y entré por aquel lado  
Porque no tiene Dios puerta cerrada  
Al corazón contrito y humillado.

Lope de Vega.

## Notas Curiosas

Una de las perlas más curiosas que se han conocido fué la que perteneció al Rey Felipe IV, que pesaba 126 kilates, valuada en 80 mil ducados.

La Orden de la Jarretera, la más preciada de las ocho que posee el Imperio Británico, se presume que data del siglo XVI, aunque se ignora la fecha exacta en que se estableció.

Entre las pelucas que merecieron pasar a la posteridad, como verdaderos monumentos, figura la denominada "binette gran in folio" ideada por el peluquero oficial de Luis XIV, que pesaba dos libras y era un edificio de cabellos rubios rizados que cubría la frente y la nuca y caía bajo por los hombros y el pecho, a lo largo de las mejillas, rematando en bucles redondeados.

Los peinados que llevaban las elegantes allá por 1775 les impedían sentarse en sus coches y apenas podían ir en su interior de rodillas, tal era su volumen. Muchas veces estas damas aferradas a la moda debían sacar la cabeza por la ventanilla del carruaje de grado o por la fuerza, hiciese bueno o mal tiempo, única manera de que no sufriese deterioro la labor paciente realizada a lo mejor por varios peluqueros maestros en la materia.

En el Jardín de Plantas de París existe uno de los pocos cedros auténticos del Líbano, que se dice traído y plantado en 1735 por Bernardo de Jussieu.

El obelisco de Luxor, que se halla ubicado en la Plaza de la Concordia, en la capital de Francia, es de granito rosa y mide sólo 22,83 metros. Sus cuatro caras están cubiertas de jeroglíficos conteniendo la historia de Ramsés II. Descansa sobre un pedestal de granito de Lanibult (Gran Bretaña).

El parque zoológico más grande del mundo, juzgando la cantidad y especie de sus animales, está en Nueva York.

Antiguamente en Francia para ser pastelero era menester haber cursado cinco años de estudio y aprendizaje.

La corona real de Inglaterra, que mandó hacer la reina Victoria y se utilizó en la coronación del nuevo soberano, consta de las piedras preciosas procedentes de la refundición de otras coronas antiguas y tiene en su diadema un grueso zafiro en la parte anterior y alrededor muchas gemas y esmaltes. De la

### CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista  
LENTES Y ANTEOJOS  
DE TODOS LOS PRECIOS  
Frente al Gran Hotel Costa Rica

### SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO  
EL MAS ELEGANTE  
LO ENCONTRARA UD. EN LA  
Tienda de DON NARCISO

parte anterior del aro arranca la cruz de Malta, cuajada de diamantes con un soberbio rubí en el centro. Sobre el círculo frontal lleva otras tres cruces de Malta, adornadas de flores de lis, y de ellas salen cuatro ramas de roble, con sus bellotas, que se reúnen en la parte superior de la corona para sostener el globo del imperio con su cruz de diamantes. En el interior lleva un bonete de terciopelo rojo con borde de armiño.

Los antiguos príncipes y nobles tenían a mucho orgullo poseer copas del tamaño de pequeñas jarras, de metales preciosos, luciendo diversidad de trabajos de orfebrería e incrustaciones de ricas piedras.

El botín más codiciado en un saqueo por las hordas guerreras casi siempre era la vajilla de los grandes castillos por su valor incalculable.

Corinto, hoy ciudad pequeña y de escaso valor, fué considerada en tiempos pasados como una de las principales urbes del mundo debido a su posición estratégica. Sin embargo, los adelantos del siglo han disminuído su poderío y anulado parte de la influencia de que gozaba y era base de su prestigio.

La iglesia de San Juan de Letrán es la primera de las iglesias del orbe católico y no la

Basilica de San Pedro, que sólo es la mayor del mundo aparte del significado que encierra.

San Juan de Letrán es la catedral de la capital italiana y anteriormente a 1870 los Papas tomaban posesión de su título en ella y no en San Pedro, como acontece en la actualidad.

Aunque es de grandes proporciones y revela gran riqueza en su ornato, no es comparable en riqueza artística a otros templos donde se revela el vigor inapreciable del arte de Italia.

Entre los soberanos que más experimentaron la influencia de lo desconocido se cuenta al difunto Eduardo VII de Inglaterra. Y, sin embargo, fué un escéptico toda su vida.

Gustaba él de burlarse de las supersticiones, y pese a ello, muchos hechos que le acaecieron personalmente desmintieron su escepticismo.

Un diamante pasaba por ser una piedra fatídica, que acarrea el infortunio sobre sus poseedores. Era el diamante azul, llamado por ironía "Hope", *esperanza* en inglés. Parecía que un genio maléfico de esos que acuden en las páginas de *Las mil y una noches*, al conjuro de un mago, estaba a su fatal servicio.

Esa gema ha producido la ruina o muerte trágica de sus propietarios.

Hace algunos años, un diamantista de Amsterdam, queriendo sin duda destruir el

## Don Oscar Herrera Troyo

Profundamente sentido por toda nuestra sociedad ha sido el fallecimiento del Lic. don Oscar Herrera Troyo, abogado notable por su honradez acrisolada. Su hogar, modelo de familia cristiana, pues don Oscar y su virtuosa esposa doña Amparo Mata de Herrera supieron formar a sus hijos según las normas más piadosas de nuestra Religión. El Foro Nacional pierde uno de sus verdaderos valores y la Iglesia Católica un

abogado siempre listo a prestarle sus servicios.

El vacío que deja don Oscar es irreparable tanto en su hogar como en nuestra sociedad. Damos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa, hijos y demás miembros de la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Oscar.

maleficio de la piedra, la cortó en dos pedazos, tallándolos primorosamente.

Inmediatamente se arruinó, en castigo de la profanación cometida. Pero el maleficio subsistió en ambas partes.

Una de esas mitades la compró el Sultán de Turquía, (Abdul-Hamid. A poco sobrevino la revolución y fué destronado. Y el eunuco directamente encargado de guardar la joyería imperial, en la que figuraba como estreta de primera magnitud el azulado diamante, fué estrangulado. Pero el Sultán no murió.

La otra mitad del diamante "Hope" la

### ACCION DE GRACIAS

De todo Corazón doy infinitas gracias a San Roque y a Santa Teresita del Niño Jesús por un favor concedido.

Delia K. de Fallas.  
Alajuela.

compró Eduardo VII. No sufrió éste las vicisitudes de ninguna revolución. Pero a poco murió, después de un turbulento período constitucional en el Parlamento, durante el cual el Rey sufrió no poco en sus regias prerrogativas.

La influencia fatal del diamante azul subsistía íntegra en sus dos mitades.

El gobierno del Dominio del Canadá em plea aviones para depositar peces en los lagos. Mintras se está en el aire, los peces van en piscinas especiales, en las cuales se introduce el oxígeno artificialmente, sin llevar agua. El avión vuela a corta distancia del agua y el en cargado va dejando caer los peces en distintas secciones del lago que se desee fructificar.

Aunque e, número de gitanos en el mundo pasa de un millón, no hay raza que esté más esparcida por el orbe. No hay país donde no se encuentre alguna tribu errante.

## Desilusión

José Manuel Estrada (argentino)

El famoso arqueólogo Scheilmann había imaginado un medio muy original para encontrar esposa.

Encargó a un amigo suyo que recorriese toda Grecia (en donde Scheilmann ha-

cía investigaciones con respecto a la prehistoria) hasta hallar la mujer ideal.

Naturalmente, ésta debía poseer infinidad de buenas cualidades que el sabio indicó en un largo escrito con minuciosos detalles.

El encargado recorrió todo el país hasta dar con la muchacha amable, buena, bella graciosa e inteligente. Y Scheilmann recibió este lacónico telegrama.

"Encontré el ave fénix".

El arqueólogo, loco de alegría, respondió con igual laconismo:

"Envíela".

A lo que el amigo contestó:

"No puedo: me he casado con ella".

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

CONSIGANOS SUSCRITORES

# COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyar la, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFERCE EL

# Banco de Costa Rica